



Al Basilica Teresiana: Revista mensual

Octubre 1914



Sumario

- I.—*La Universidad y Santa Teresa*, Antonio García Boíza.
- II.—*Al margen*, F. Iscar-Peyra.
- III.—*Caminos de espíritu*, Agacir.
- IV.—*Andanzas teresianas* (poesía), Luis Maldonado.
- V.—*En el «Libro de las Fundaciones»*, Angel Ledesma.
- VI.—*La patria de los místicos* (poesía), Cándido R. Pinilla.
- VII.—*Un viaje del Maestro Gallo a Roma*, Amalio Huarte y Echenique.
- VIII.—*Notas bibliográficas*.
- IX.—*Crónica*.
- X.—*Donativos para las obras de la Basílica en Alba de Tormes*.

GRABADOS

- I.—Patio de Escuelas y estatua de Fray Luis de León.
- II.—Tambor y trompeta fabricada por Johan Wilhelm Haas en Nuremberg, únicos que se conservan de los usados en las ceremonias de grados y fiestas universitarias.
- III.—Excmo. Sr. D. Luis Maldonado y Fernández de Ocampo, senador y catedrático de la Universidad de Salamanca.
- IV.—Un camino castellano.
- V.—Santa Teresa de Jesús, como se venera en el convento de MM. Carmelitas, en Alba de Tormes.

SERVICIO DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS. — Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, o sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE CUBA Y MEJICO. — Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Cacoris, con trasbordo en Habana. También carga para Miracaibo, Carupano, Moro y Cumaná, con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

LINEA DE BUENOS AIRES. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO PÓO. — Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente, cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LINEA DE TANGER. — Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, y a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: *Rebajas en los fletes de exportación.* — La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales. — La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Informes de SALICILATOS

D. Víctor Anguita Stúven, Médico Cirujano por la Universidad Central de Madrid y de la de Santiago de Chile, exmédico del Cuerpo de Sanidad de la Armada, Caballero de la Orden del mérito militar roja, etc., etc.

Certifico: Que tanto en Filipinas como en España y Chile, he prescrito los Salicilatos de bismuto y cerio, preparados por el farmacéutico Sr. Vivas Pérez, de Almería (España), en catarros intestinales, disenterías y diarreas consecutivas al destete, observando buenos resultados, y aunque poco partidario de certificar sobre la bondad de un medicamento, lo hago en esta ocasión por tener la convicción de que los doctores que lo receten prestarán seguramente a sus clientes un señalado servicio.

Santiago de Chile 4 de Marzo de 1895.

DR. VÍCTOR ANGUITA.

MEDICAMENTO DE FAMILIAS

Adoptados
de R. O. por los
Ministerios de
Guerra y Marina



Recomendados
por la
Real Academia
de Medicina

Toda clase de indisposiciones del tubo digestivo, vómitos y diarreas, etc., en niños y adultos se curan pronto y bien con los Salicilatos de bismuto y cerio, de Vivas Pérez.

Exigir la marca de fábrica y la de precinto, y la alegoría de la Diosa Ceres adherida á las cubiertas.

De venta en todas las farmacias acreditadas del mundo

Ningún medicamento de los muchos que se recomiendan por sus autores para toda clase de indisposiciones del estómago, pudo alcanzar, como éste, recomendación de Academias de medicina ni ser adoptado oficialmente.

Indispensable á los viajeros



DIRECTORA HONORARIA

La Serenísimasra. D.^a María de la Paz de Borbón de Baviera

INFANTA DE ESPAÑA

Núm. 4

Salamanca, Octubre de 1914

Año I

R. 1947

DEL CENTENARIO

La Universidad y Santa Teresa



AL conmemorar el tercer centenario de la beatificación de Santa Teresa, me ha parecido oportuno referir lo que la Universidad salmantina hizo en demostración de júbilo al ser beatificada en 1614 la insigne reformadora del Carmelo.

No podía faltar nuestra gloriosa Escuela en el concierto de elogios y fiestas que Salamanca ofrendó en dicha centuria a la Santa de sus amores al verla elevada a los altares por la voz infalible de la Iglesia.

Sin embargo, a fuer de veraces e imparciales, hemos de consignar un hecho que nos descorazonó no poco y que consta en los viejos libros del archivo universitario. En el acta del Claustro de dipu-

tados, celebrado el 14 de Octubre de 1614, se leen estas palabras, que copio literalmente:

«E luego se fizo Relación averse dado Cédulas para Juntar Claustros de Diputados y Pleno para la demostración que la Universidad debía fazer en la beatificación de la Sta. Madre Teresa de Jesús y por no se juntar algunos de los Srs. que se hallaron presentes ordenaron que los Srs. m.º fr. P.º Cornejo y D. Pedro Ruiz Barrio hiciesen la demostración que pareciese necesaria...» / *Por no se juntar...!* ¿Tan atareados andaban los catedráticos salmantinos que no pudieron acudir al llamamiento de las *Cédulas* en que por más de una vez se les invitó a festejar un acontecimiento esperado con universal entusiasmo por toda la Cristiandad...?

No nos han transmitido los libros de Claustros los nombres de los *señores presentes* que diputaron en el M.º Cornejo y en el doctor Barrio la comisión, y lo sentimos, pues de grado les hubiéramos rendido nuestro agradecimiento, póstumo, pero efusivo.

Fueron, pues, comisarios el teólogo y carmelita maestro Fr. Pedro Cornejo y el Catedrático de Leyes doctor Ruíz Barrio, quienes dieron cuenta a la Universidad de los gastos hechos en la demostración de regocijo por la beatificación de Santa Teresa, los cuales ascendían a *trescientos y cuarenta reales*, acordando la Universidad que era justo se pagasen a los dichos señores comisarios.

Y esto es cuanto dicen los libros claustrales del año 1614.

Así que acudimos a otras fuentes para conocer en qué se invertía dicha cantidad, considerable para aquella época, pues según valoraciones comparativas, el real valía unas cinco veces más que hoy.

Después de laboriosa pesquisa logramos encontrar en los libros de Cuentas de nuestra Universidad la relación detallada de todo lo gastado en la fiesta que, como verá el lector consistió en una iluminación, acaso espléndida para aquella época y seguramente muy del gusto del pueblo, aunque no serían muy gratos los humos de las materias combustibles que utilizaban, con toques de las campanas del reloj, fuegos de artificio, atabaleros y trompeteros.

He aquí la cuenta copiada literalmente:

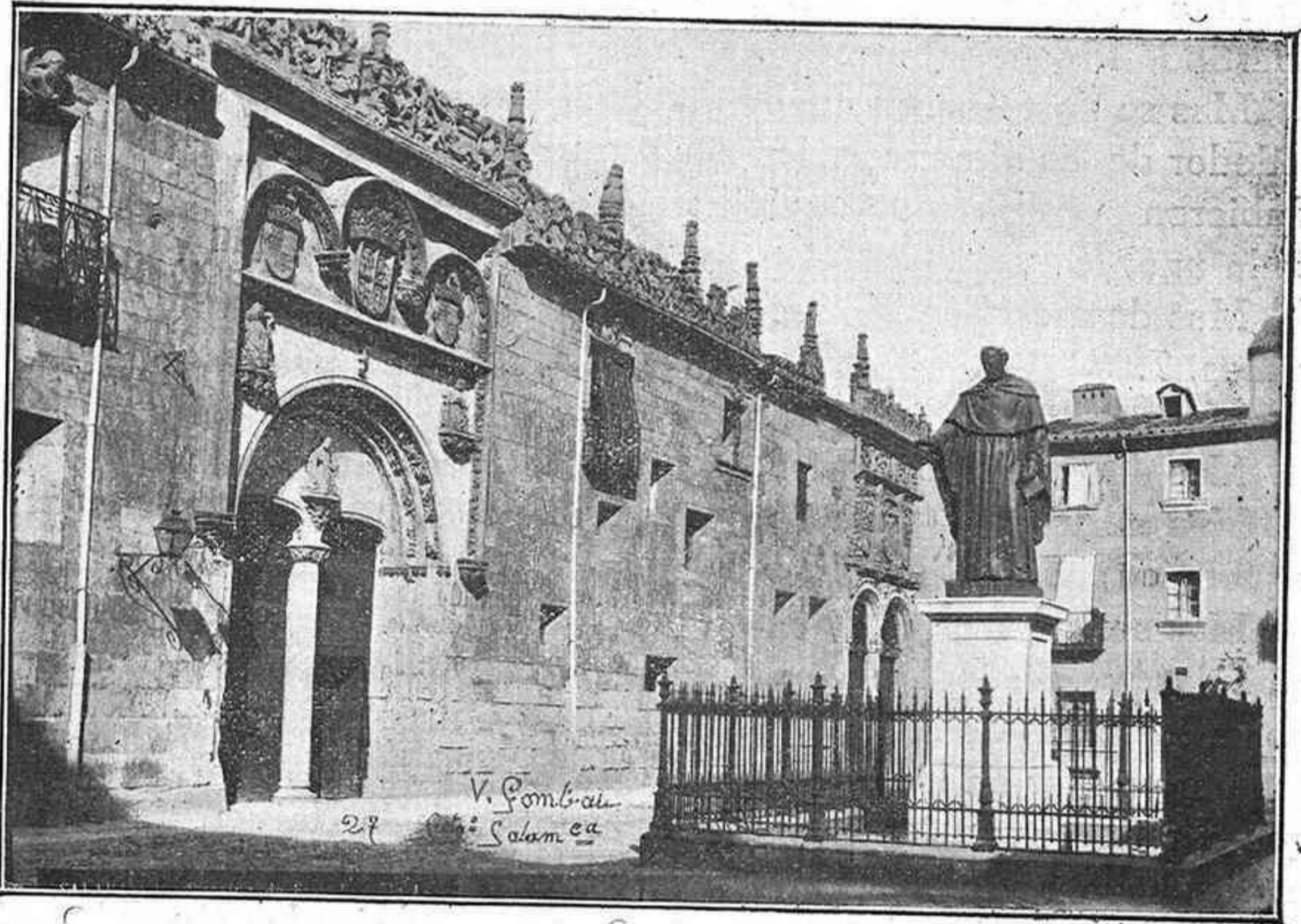
«Memoria de lo que se ha gastado por mandado de los señores m.º fr. P.º Cornejo y doctor Barrio es lo siguiente.

Primeramente veynte y tres libras de velas a real y dos mrs., 24 1/2.

De siete mellones de leña a dos reales y m.º cada uno, 17 1/2.

De nueve manos de papel siete reales y m.º, 7 1/2.

- De dozientos candeleros de barro a dos mrs., $11 \frac{3}{4}$.
 De traer los dichos candeleros vn real, 1.
 De diez y seis barreñones a diez mrs. $4 \frac{3}{4}$.
 De traer los barreñones 1.
 De los tascos para ensender los barreñones un real, 1.
 De pez y de pegotes para los barreñones diez y seis reales, 16.
 De engrudo para las luminarias dos reales, 2.
 De clavos para los acheros quatro reales, 4.
 Diose a la gente que me ayudó quatro quartos a cada vno por colación cuando se fueron, 4.
 Trabajo Xptobal (I) de Tolosa y se le dió por su trabajo, 11.
 Trabajo Xptobal Sanchez medio día y la noche quatro reales, 4.
 Trabajo al dicho Sanchez lo mismo, 4.



PATIO DE ESCUELAS Y ESTÁTUA DE FRAY LUIS DE LEÓN

- Trabajo Pedro Hernández lo mismo, 4.
 A tres personas que estubieron haziendo las luminares se les dió seis reales, 6.
 A Martín García trabajo medio día y la noche, 4.
 A Antonio peón lo mismo 4.

(1) Nótese la manera de escribir Cristóbal usando el anagrama griego.

A Juan peón lo mismo 4.

A Franc.º García aquella noche y se le dió quatro reales 4.

Montaba el gasto ciento y cuarenta reales, que a gastado Xptobal de Tolosa por mandado del Sr. Doctor Barrio Comisario y por no saber firmar lo firmo por su ruego. Fecho en Salc^a a nuebe de Octubre de 1614.—A ruego y por testigo, *Juan Comau* (rubricado).

«Mas se compraron trescientos quetes a quartillo montan setenta y cinco reales, 75.

Mas se compraron doce hachas grandes de pez para poner alrededor de la Universidad y alumbrar ariba los oficiales para poner luminarias y braseros para andar alrededor de la Universidad encendiendo las ogueras costaron a tres reales cada una son treynta y seis reales, 36.

Mas se gastaron cinco libras de polbora a tres reales menos quartillo, 4 menos (borrado).

Mas se gastaron en nuebe alcabuzeros, quatro que subieron alrededor de las almenas y los cinco que fueron mosqueteros que andubieron por abaxo de la Uniuersidad y sus cantones, a dos reales cada uno, 18.

Mas de mechas todo recaudo y de traer tres mosquetes, siete reales, 7.

Mas se dieron al reloxero ocho reales, 8.

Mas dos reales de traer los cohetes y las hachas de pez, 2.

Mas se dieron a siete trompeteros y atabaleros por su asistencia aquella noche cuarenta reales, 40.

Mas se gastaron por mano de Tolossa, ciento y cuarenta reales en belas, papel, leña para las ogueras, en candeleros de barro para poner las belas de las luminarias, en pez y braseros que se compraron para poner en los tejados y en pagar a Tolossa y a los oficiales que andubieron en los tejados y al rededor de la Universidad a poner las hachas y a encender las ogueras como va en esta cédula retrocontenida 340 reales.—*Fr. P.º Cornejo* (rubricado) *Dr. P.º Ruiz Barrio* (rubricado)».

A continuación se encuentra el testimonio de haber cobrado de la Universidad los dichos 340 reales en esta forma:

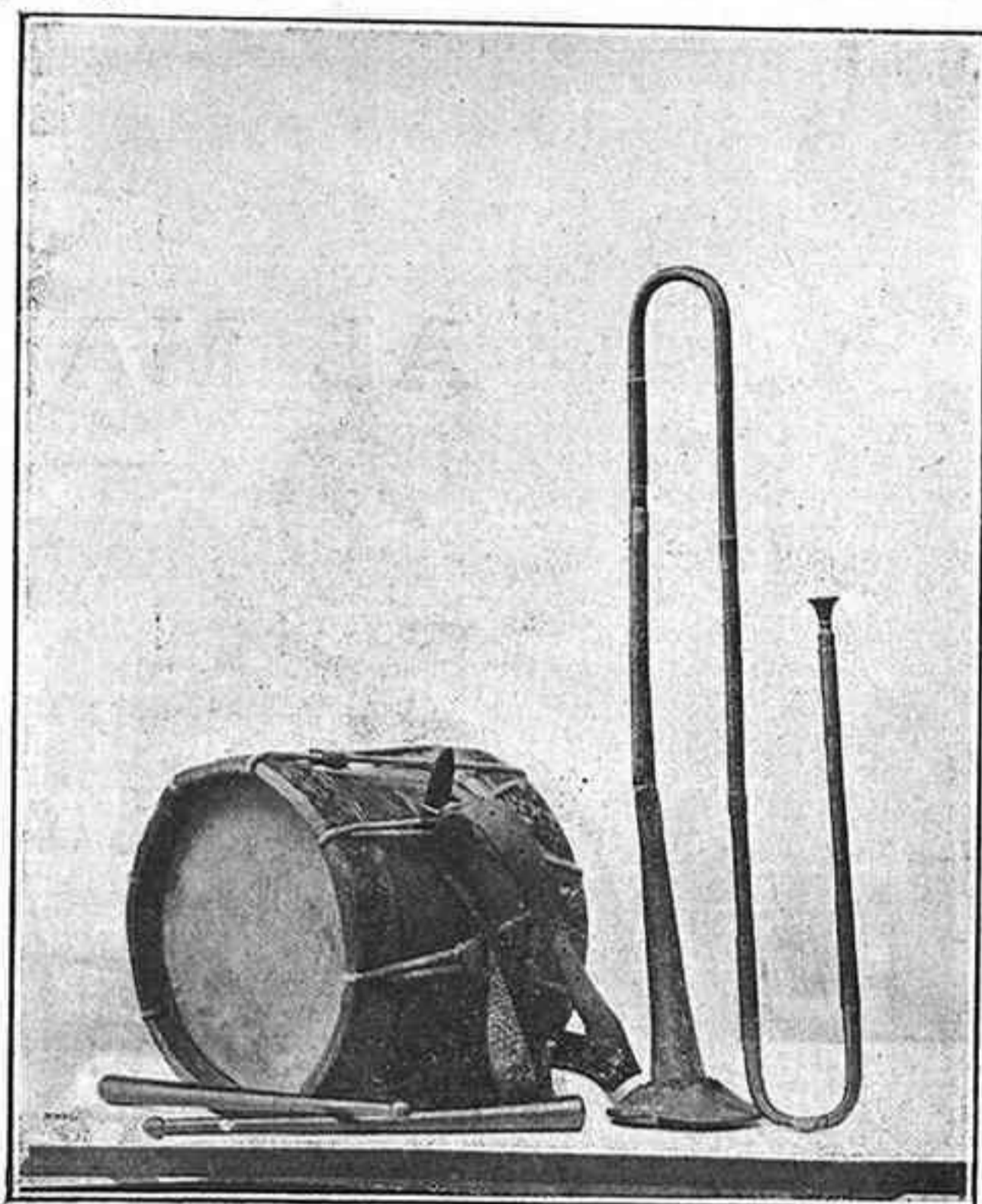
«El maestro Fr. P.º Cornejo y el Dr. P.º Ruiz Barrio confesamos haber Recibido del Sr. Antonio de Medina, mayordomo de la Universidad de Salamanca y en su nombre del Sr. Juan García Beltrán su yerno, trescientos y cuarenta Reales contenidos en la libranza de la Universidad que dió para pagar los gastos que se hicieron en la Universidad en la demostroci3n del Regocijo de la beatificaci3n de

la Sta. madre Theresa de Jesús, y por ser así verdad que los Recivimos, lo firmamos de nuestros nombres en Salc.^a a catorce días del mes de Octubre de mill y seiyscientos y catorce.—*Fr. Pedro Cornejo* (rubricado).—*Dr. P.^o Ruiz Barrio* (rubricado)».

Por último consignaremos que la Universidad concedió también a las Madres Carmelitas de esta capital, diez mil maravedises para ayuda de la fiesta que estas religiosas hicieron en la beatificación de su Santa Madre y les prestó colgaduras de terciopelo y los doseles y plata que pedía la madre Beatriz del Sacramento, a la sazón Priora de dicho convento. Se leyó esta súplica en el Claustro de diputados de 19 de Julio de 1614, celebrado en la capilla de San Jerónimo de la Universidad, y queremos cerrar estas líneas con sus delicadas frases, ingenuas, blandas y femeninas unguadas de óleo de gratitud, rica herencia de la Santa Madre:

«La madre Priora y Monjas Carmelitas descalzas desta Ciudad supplicamos a V.^a S.^a nos haga merced y limosna conforme a su grandeça y liberalidad para ayuda a celebrar la fiesta de la beatificación de nuestra Santa madre Teresa de Jesús, attento de que nuestro convento está muy empeñado y con gran necesidad por los grandes gastos que se han hecho en el edificio del.

Y ansi mismo supplicamos a V.^a S.^a se sirva de mandar senos den para la dicha fiesta las colgaduras de terciopelo y doseles de plata, que todo lo trataremos como cosa propia, en que recibiremos muy gran merced y limosna.—*Beatriz del Sacramento P.^a* (rubricado)».



TAMBOR Y TROMPETA FABRICADA POR JOHAN WILHELM HAAS EN NUREMBERG, ÚNICOS QUE SE CONSERVAN DE LOS USADOS EN LAS CEREMONIAS DE GRADOS Y FIESTAS UNIVERSITARIAS

(Fot. V. Gombau).

Antonio GARCÍA BOÍZA.



AL MARGEN

«Cuando estuvieres alegre, no sea con risas demasiadas, sino con alegría humilde, modesta, afable y edificativa». (Avisos de Santa Teresa de Jesús).



EXISTE una alegría congestiva, abultada, que se expulsa del alma en vómitos de risa sonora y destemplada; una alegría que parece una hinchazón del espíritu y que se desinfla con esas carcajadas insolentes y procaces, flato del contento y música de viento de la grosera satisfacción. Alegría vinososa, de taberna y de sobremesa, que desgarrar las bocas y encandila la mirada; alegría de Falstaff y de Sancho, que brota entre chuscadas torpes y coplas picantes, envuelta con las mondaduras y desperdicios de la sensualidad.

La palabra más hueca, la frase más vacía resultan llenas, henchidas, jugosas de espiritualidad comparadas con la desapacible oquedad de una carcajada. El hombre que ríe exagera y frecuentemente, con risas demasiadas, es como una chileja volteada por las manos de un chicuelo; se agita, se revuelve, danza con ruido inútil, alborotando sin conciencia de su alegría, aturdido con su propia sonoridad. Los pensamientos muy simples—las manos del mozuelo—, son las que producen mayores explosiones de risa; ninguna frase de ingenio, ninguna idea noble y sustanciosa se festeja con una carcajada.

El afortunado y feliz para quien la vida es una placentera excursión, hace saltar pellas de lodo y nubes de polvo bajo las llantas de

su carroza. Algo así es la insolencia de la alegría cuando arroja las risas al rostro del prójimo. «El placer no participado no es placer» dice *Parmeno*, y efectivamente los *parvenus* de la dicha no disfrutarían de lo adquirido si los bocinazos de sus risas no extendieran la buena noticia por calles y mercados.

Hay que recibir a la felicidad sin dar gran importancia a la visita. Si para saber ser rico de dineros se necesita tener algún talento, para saber ser ricos de alegrías hay que saber aparentar cierta simpática modestia, y distribuir generosa y discretamente lo supérfluo sin que a nadie ofenda el regalo de dicha que se le dé.

Una carcajada no da alegría a nadie, pero una sonrisa, una charla empapada en optimismo, una idea vertida por el contento generoso, son como una brisa bienhechora que orea los pensamientos de todos. Un hombre contento puede dar sombra con su alegría y puede amparar y socorrer muchas penas si sabe administrar y repartir su caudal; pero también puede producir el rencor y la ira si arroja las sobras de su tesoro, con ceguera o maldad, sin que nadie las pueda aprovechar.

El arte de estar alegre, como el arte de ser rico, consiste en que los que no lo están o no lo son, perdonen la felicidad ajena porque el dichoso convierta su dicha en un medio simpático y benéfico para acercarse al corazón de las gentes.

La alegría limpia que vive recoleta en los claustros del alma, se asoma al mundo con una sonrisa, que es la dulzura de la serenidad. El contento que viene del exterior va cayendo en el espíritu cernido y depurado, y cuando llega a lo hondo está ya tamizado, suavizado, como una franja de luz que se tiende en la sombra. «Una risa descompuesta es señal de una gran alteración del alma», dice Séneca por boca de Platón. La alegría aventurera y loca anda por las ferias de la vida arrastrando tras de sí los corazones irreflexivos y ligeros; el que la ve pasar sin que le atraigan los encantos de la liviana peregrina, es que tiene en el hogar de su alma una alegría reposada y silenciosa que sabe sonreír.

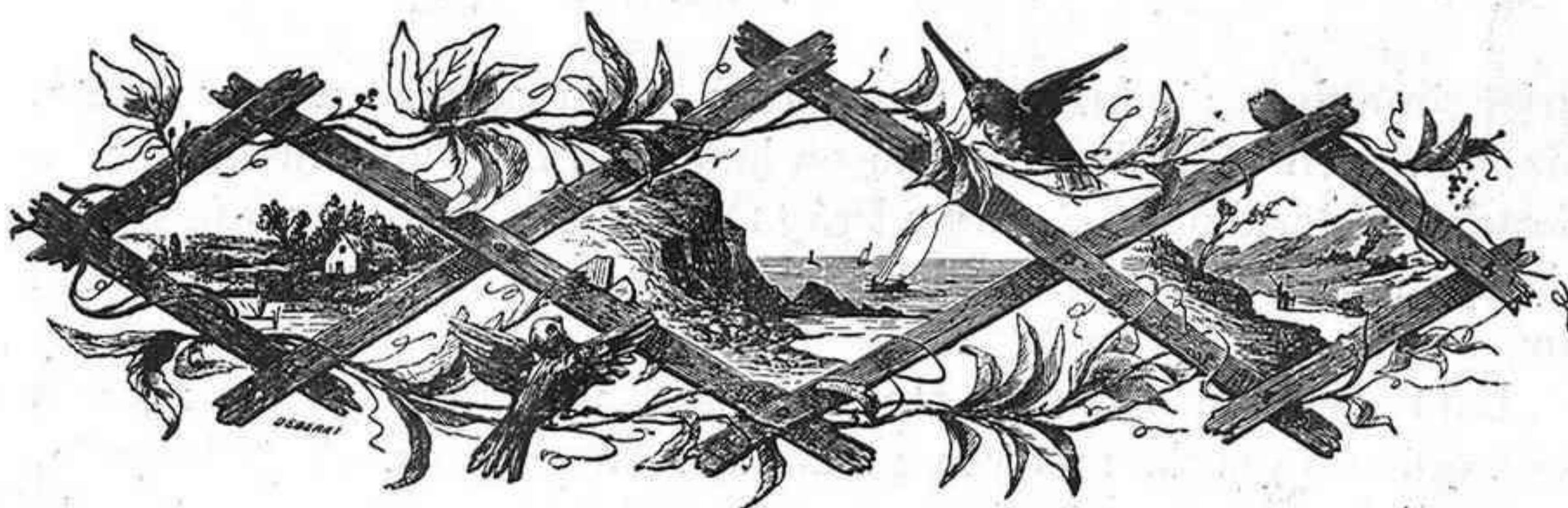
El que amasa su alegría se conforma con ella y se hace a su sabor. Es un contento humilde como ganado con la honrada laboriosidad del alma, en un trabajar de mansos afanes, con pasos de dichosa sumisión.

Las risas demasiadas y los excesos y aspavientos son la soberbia, la fatuidad, el engolamiento de la alegría; el lujo fastuoso del «indiano» entre un grupo de pobretes. Derrámese la alegría en riego menudo, blando, acariciador, en obras y palabras afables, practi-

cando la suavidad; no en descarnadas ostentaciones, en cínicos alardes, en bruscos derroches de regocijo animal. Sea el contento un día otoñal, claro, azul tibio, en que el alma tersa y limpia y alta como un cielo, proteja y ayude el hondo germinar del bien.

F. ISCAR-PEYRA.





CAMINOS DE ESPÍRITU



TIEMBLAN las hojas de los álamos, en la punta de las ramas con estremecimientos de calentura.

Están secas y sin color; dañadas.

Van a morir tempranamente de ético mal, serenas y blancas, sin saber del invierno, ni de los paisajes desolados, ni de las hachas leñadoras. Algunas, caídas sobre la corriente de los canalillos del jardín, se han vestido una mortaja de espuma. La vocecita del agua dice sus salmos y piadosas letanías. Contestan las hermanas moribundas, aún prendidas del ramaje por un hilo de vida. Dentro de nosotros parece que han vuelto a pronunciarse estas palabras: nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar... Y, balanceándose en los hombros de plata de las aguas bruñidas y brilladoras, lentamente se nos van yendo los menudos cuerpos de las hojitas muertas, aquellas que fueron muy verdes al nacer y luego de oro cuando el sol las visitaba, y ahora, de plata; de plata como las buenas aguas que las llevan a dar tierra—a dar paz, queremos decir—como la dulce melancolía de este atardecer de Octubre, como la calada crestería de la vieja torre de la vieja ciudad... Todo plata el paisaje.

...¿Cómo será el paisaje espiritual de los místicos?... Confesemos humildemente nuestra presunción. Cuando leemos a Santa Teresa, aquella frase: «entreme en meditación», nos hace verla caminar pausada por un senderillo blanco, que conduce a un pelado montículo calizo: abierto el horizonte, negra la tierra recién labrada, el cielo

gris, sin nubes, sin luz... Y nos parece verla pararse un momento, las manos en el hábito, la vista en la altura, bajo una lluvia de consoladoras claridades. El Padre Fray Domingo Báñez, su confesor, en el expediente de beatificación declara: «pues tan de veras buscaba luz...»

Estas desoladas sendas otoñales, son, sin duda, las más seguras para quien haya de meterse en camino de espíritu. Cruje la guija, reseca bajo nuestra pisada y nos recuerda que vamos caminando hacia donde aquellas hojitas navegantes. Las interiores y pertinaces preguntas resurgen, apremian, acosan y, por esta vía y esta compañía vamos llegando a una colina de más altas contemplaciones.

Los libros de Santa Teresa, ¡oh, colina apetecida y alta!

Poca curiosidad hemos los hombres de nuestro jardín interior, de nuestros valles y rinconadas, para no asomarnos a aquéllos frecuentemente. Allí está la vida del cuerpo y del alma, viva, palpitante, fresca. Mucho más, muchísimo más aún que en el milagroso cuerpo de la Santa, el cual, según testimonio del citado Padre Báñez: «tres años después de morir estaba entero, salvo un poco maltratado el pico de la nariz y la conocí como si estuviera viva: y con mi propia mano toqué la planta de un pie, y se hundió la carne y tornó a levantar como si estuviera viva: y por la parte del hombro por donde habían cortado el brazo que había quedado en Alba, estaba tan fresca la carne como pudiera estar de una persona que de repente hubieran cortado un brazo».

Doble milagro, la vida eterna de su cuerpo y de sus libros.

AGACIR.





Andanzas teresianas

I

Romancero, romancero,
Cieguito, el de los romances,
Saca uno del tu magín
Pa cantárselo a la Madre
Sor Teresa de Jesús
Que en Alba de Tormes yace.

—No me pidas trovas nuevas;
En fuerza de querellarse,
Mi vigüela se ha quebrado
Y el manantial *onde* salen
Las tonadas de la tierra
Ha llegado ya a agotarse.

—Un romance poco es,
Y en siendo *pa* cosa grande
Como la Virgen de Alba,
Fatiga no ha de costarte,
Que sus hechos milagrosos
Cuentan hasta en los velambres
Y, ya que tanto se *icen*,
Estará bien que se canten.

— No me tientes Golisilla,
Que eres diantre y eres ángel,
Diantre para perderme,
Ángel para rescatarme;
No me tientes Golisilla
Con tus gracias y donaires
Y llévame a una solana
Que terito de frío y d'hambre,
A ver si alguien me socorre
Y se apiada de mis males.

—No te llevo, no te llevo,
Vete solo por las calles,
Lazarillo soy de ciegos
Pero no del mismo diantre
Que reniega de cantar

A la nuestra Santa Madre.

—No te vayas, no te vayas,
La de los finos donaires,
Encanto de mis tristezas,
Dulzura de mis pesares,
No sienta yo que tus pasos
Se alejan por esos valles.

Ven acá la Golisilla,
Lazarillo de mis ayes,
Consuelo de mis querellas,
Ven acá y he de cantarte
El romance de la Santa
Que escribí en mis mocedades
Cuando los mis ojos vieron
Su *reliquia* en los altares,
No como *agora* que *tóo*
Son negras *escuridades*.

II

Camino de Salamanca
La de las torres doradas,
Que en cuanto sienten el sol
Relumbran cual vivas llamas,
Iban una carmelita
Y un fraile de gran prestanza.
Era Teresa la monja
Que a conocer bien se daba
Con la *su* cara de gloria
Y los sus ojos de gracia.
Como era en primavera
Y el sol mucho calentaba,
Sentáronse en un ribazo
Que había cerca del agua,
Y, apelando al espolique,
Pidiéronle la pitanza.
La Madre, siempre risueña,
Hiciendo oficios de criada
Puso, a guisa de mantel,
Una servilleta blanca.
Sobre ella puso de corcho
Una fiambarrera mediana
Y, llegándose a la orilla
Y regazándose el alda,
En la serena corriente
Llenó una panzuda jarra.
He aquí, buen Padre, el *osequio*
Que le doy para esta andanza,
Dijo gozosa Teresa



**EXCMO. SR. D. LUIS MALDONADO Y FERNÁNDEZ DE OCAMPO, SENADOR Y CATEDRÁTICO
DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**

Al fraile que acompañaba.

Frunciósele el entrecejo

Al *güen* Padre y, sin catarla,

Retiró la fiambrera

Y se fué derecho al agua.

—¿Pero no coméis, fray Juan,

Dijo la monja azorada,

De esta sabrosa tortilla

Por mis novicias guisada?

¿No probáis la verengena,

No catáis estas patatas

Que están diciendo comedme

Y que trascienden de grasa?

—Comed vos, contestó el fraile,

Que tenéis tan linda gana,

No tengo *agora* apetencia

Mas que de agua limpia y clara.

—Y ¿cómo entonces podréis

Predicar una semana

Con tales preparativos?

—Dios me dará fuerza y maña

Que el cuerpo siempre está presto

A lo que dispone su alma.

—Gran milagro será el vuestro

Y volará con la fama.

Mas yo que de carne y hueso

Soy como la raza humana,

Voy a yantar un melindre,

Que el cuerpo sostiene el ánima.

Y cogiendo la fiambrera

Cortó con muy *güena* gracia

Un *güen* trozo de tortilla

Y otro *güen* trozo de hogaza.

Hizo plato del segundo

Y del primero dió traza

De llevárselo a los labios,

Mas, antes que a ellos llegara,

Soltaron ellos la clave

De una franca risotada.

—Vos ¿creísteis sorprenderme?

Lo creísteis noramala,

Sé muy bien que hoy reza la orden

Abstinencia continada;

Pa el espolique hice plato

Que él no peca, y la jornada

Es áspera para todos.

Y haciéndolo como hablaba,

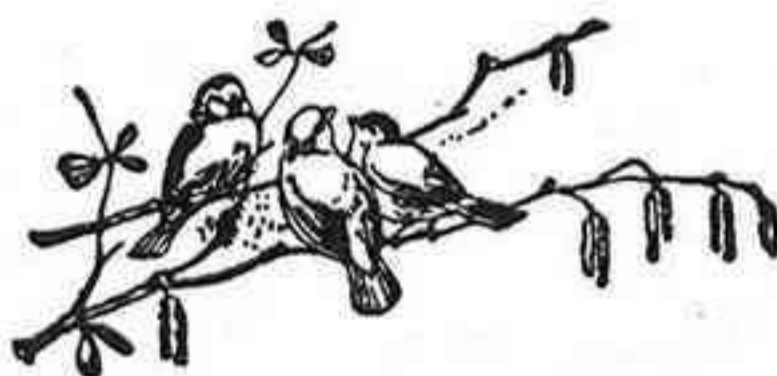
Al espolique enterica

Toa la merienda *entriegaba*,

Y, junta con la merienda,
Una calabaza hinchada.
Dióla el zagal pronto un tiento,
¡Ligitímo de la Nava!
Gritó lleno de alegría
Y, dando la espalda al agua,
A tí quiero, a tí no quiero,
Ora al vino, ora a la hogaza,
Terminó en un santiamén
La merienda deparada.
—Come tú, mozo garrido,
Come tú, dijo la Santa,
Ya que no tienes *cludiaos*
Que te hostiguen en el ánima,
Que a nosotros nos tosigan
De otro alimento las ansias.
Y luego díjole al fraile,
Al reanudar la jornada:
¡Gran refición hemos hecho
Pues que yo me siento ahitada!
—Yo también dijo el *güen* Padre,
Mas confieso noramala
Que me dió una tentación
El clarete de la Nava.

Luis MALDONADO.

Salamanca 7-X-914.





En el "Libro de las Fundaciones,"

I

Voluntad de fundación. Caminos y rutas.



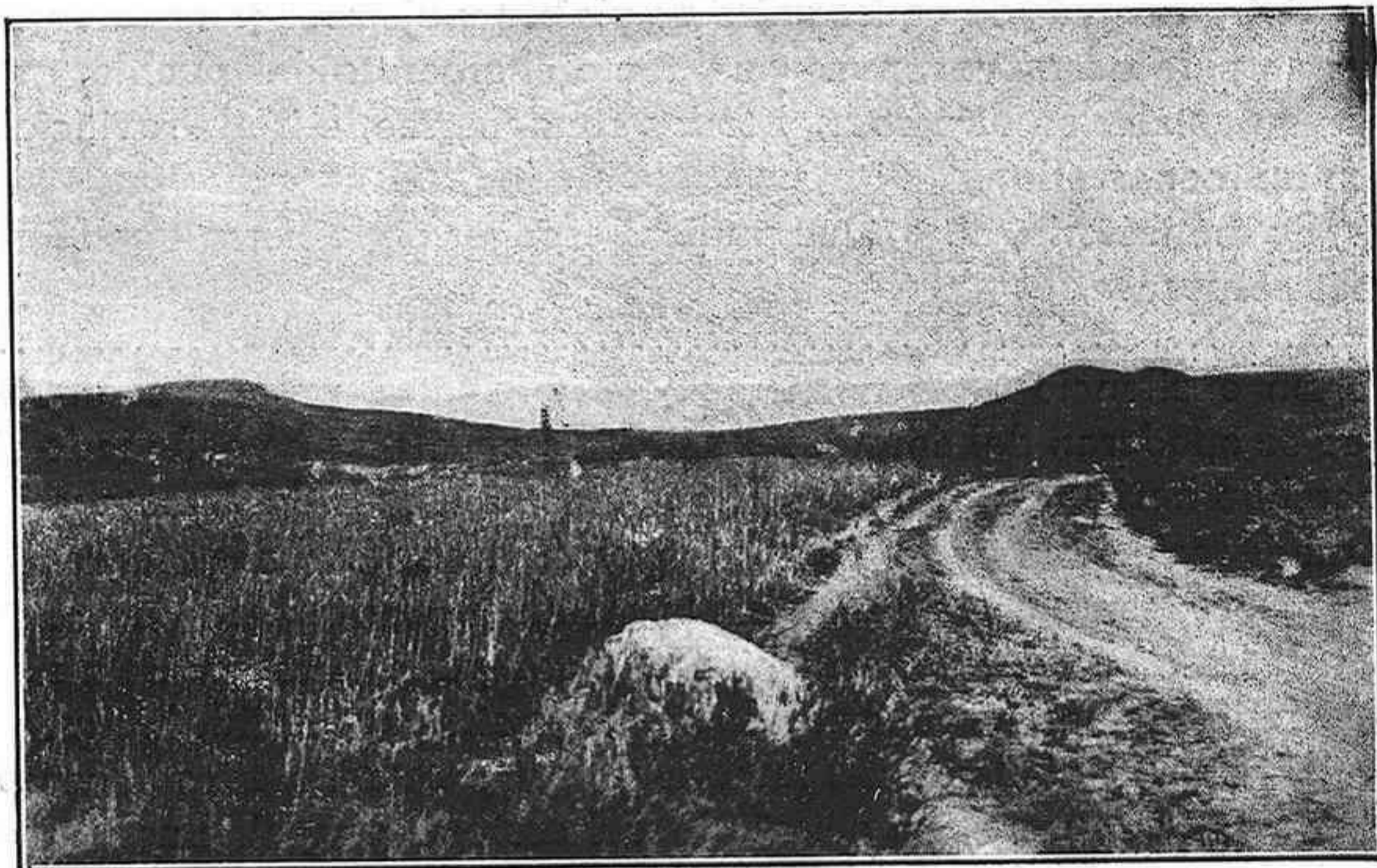
AMINEMOS con la Santa por unos momentos. Recorramos con ella algunas de sus trilladas rutas. La monja carmelita, como los grandes héroes, sólo caminó por extensas llanuras; en Castilla solamente espació su actividad incansable.

Castellanos también, avezados al trajín de caminos polvorientos y descampíos pedregosos, nos place, humildemente, peregrinar con ella algunos instantes.

Abrimos al azar las páginas de uno de sus libros historiales: una brisa de permanencia dorada y luminosa nos anuncia como un amanecer del ánimo; las cosas que allí se traen tienen una ingénua plenitud; le atmósfera espiritual que las circunda es de una serena claridad actual. Aparejamos el espíritu para el primer camino que topemos, mas la contrariedad nos sale al paso: «No pongo en estas fundaciones los grandes trabajos de los caminos, con fríos, con soles, con nieves, que venía una vez no cesarnos en todo el día de nevar, otras perder el camino, otras con hartos males y calenturas...» Pero no desesperamos; en esta calma de sobrehaz en que sólo parece percibimos la conformidad secreta de las cosas—estas cosas viejas, nunca desteñidas—que la monja «romera» nos presenta, nuestra alma flaca se anima al vislumbrar esta confesión de su propia intimidad; que si «de los caminos, en especial largos, sentía

gran contradicción, en comenzándolos a andar me parecía poco, viendo en servicio de quien se hacía y considerando que en aquella casa se había de alabar al Señor y haber Santísimo Sacramento.»

Y la Santa andariega se apresta a caminar. Su conciencia, secreta espectadora de un drama divino, quiere acabar con las «bulas de relajación». En la contemplación no está todo el negocio: obras quiere el Señor. Y el Señor así se lo manda. «En lo que está la su-



UN CAMINO CASTELLANO

(Fot. V. Gombau).

ma perfección claro está que no es en regalos interiores, ni en grandes arrobamientos, ni en visiones, ni en espíritu de profecía, sino en estar nuestra voluntad... conforme con la de Dios... y tan alegremente tomemos lo amargo, como lo sabroso, entendiendo que lo quiere su Majestad». Mejor sería la contemplación que los negocios y baraterías del mundo. «Porque está claro, que después que un alma comienza a gustar cuán suave es el Señor, que es más gusto estarse descansando el cuerpo sin trabajar y regalada el alma». Parecerá imposible en tanta barahunda crecer el espíritu. «Pues ea, hijas mías, no haya desconsuelo; mas cuando la obediencia os trajere empleadas en cosas exteriores, entended que si es en la cocina, entre los pucheros anda el Señor ayudándoos en lo interior y exterior».

En el espíritu que así discurría ha prendido la voluntad de la

aventura. Lleno está de locuras sabrosas, con ímpetus tan grandes «que sentía mucho tenerle atado». De este «apretamiento» encuentra consuelo en visiones deleitables y altísimos apoyos: el Señor pone esfuerzos en su divina flaqueza, tantos, que «estaba deshecha de que no me ponía luego en batalla».

Y encuentra el paraíso de su deleite en la casita que ha tiempo trazó su inquietud, que a ella le pareció monasterio cabal; y no cura de comprar más sitio, sino labrar en ella de manera que se pueda vivir, después de aquel ruido de pleitos y ajetreos penosos, que fueran para desmayar, pues «era tanto el alboroto del pueblo, que no se hablaba en otra cosa, y todos condenarme, e ir al Provincial, y a mi monasterio».

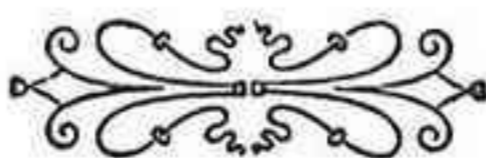
Su monasterio, sí. «¿Qué pudiera escoger en la tierra que fuera más sabroso?».

.....

En el silencio de la noche sólo se perciben los ruidos confusos que se apoderan del ánimo. La palidez crepuscular ha esfumado el marchito horizonte; el día ha sido de los calurosos de Agosto y la jornada recia. Con pobre aparejo sigue la caravana el angosto camino, reseco, terroso, polvoriento. De vez en cuando chascan los cañizos de las rastrojeras interrumpiendo el sosegado concierto de la noche; retiñe, lejana, la cencerra de algún rebaño y un aullido bronco y prolongado de vigilante fiel impone un callar momentáneo al canto de los grillos que se han adueñado del sosiego campal. Las matas cárdenas de carrascas y escaramujos y el olor de tomillo y cantueso acusan algún monte, en cuyas sombras crea el miedo sus fantasmas. Un pino copudo, al lado del camino, parece su guardián. Las seis monjas escuchan encogidas la palabra acompasada del padre Julián de Avila que platica embebido con la Madre, y vuelven con timidez sus ojos en torno de sí: en la quietud reposada del campo encuentra eco el isócrono palpar de sus corazones limpios.

La noche mitiga el concierto de sus resplandores al paso de Teresa; su cuerpo va envuelto de un ambiente estelar. El cansancio no la turba en su plática y el ardor de su pecho, pegado a sus palabras, disipa todo viso de aventura. Las cosas a su paso hacen muestra de amor...

Angel LEDESMA.





La patria de los místicos

Tierra extendida y llana,
viejo solar y casa de Castilla,
propio hogar de esa raza sobrehumana
que solamente en su humildad cristiana
dobla ante Dios la frente y la rodilla.
Sólo en esta región del patrio suelo
que más áureas espigas da que flores,
pudo nacer en tiempos ya lejanos,
esa legión de espíritus humanos,
que con ardiente anhelo
y de sí mismos dueños y señores,
haciendo acaso violencia al Cielo,
fueron del mismo Dios conquistadores.
Sin montañas, sin fértiles laderas,
sin riscos y sin montes,
sin vallas ni fronteras
que limiten sus amplios horizontes,
Castilla es como un árido desierto,
como un mar, un mar muerto
sin islas y sin olas, sin riberas
que llamen desde lejos hacia el puerto.
Las aldeas, las villas, los lugares
con sus torres escuetas,
las naves son que en medio de estos mares
como ancladas parecen y sujetas.
Y nada en torno, nada
en la extensión sin término extendida
que atraiga la mirada
y el alma deje a lo terreno asida.
Que el alma misma en su infinito anhelo
la infinitud a recorrer no alcanza,
sólo en la luminosa lontananza
se ve cómo se funden tierra y cielo,
Y cuando al fin, con su tupido velo

la oscura noche el horizonte cierra,
 y nacen las estrellas luminosas,
 nadie puede decir si aquellas rosas
 han nacido en el cielo o en la tierra.
 Así estas almas, héroes y heroínas
 que en sus tiempos erraron peregrinas
 por estas tierras llanas,
 más, mucho más que humanas
 parecen ser celestes y divinas.
 Así aquel Juan, espíritu sincero,

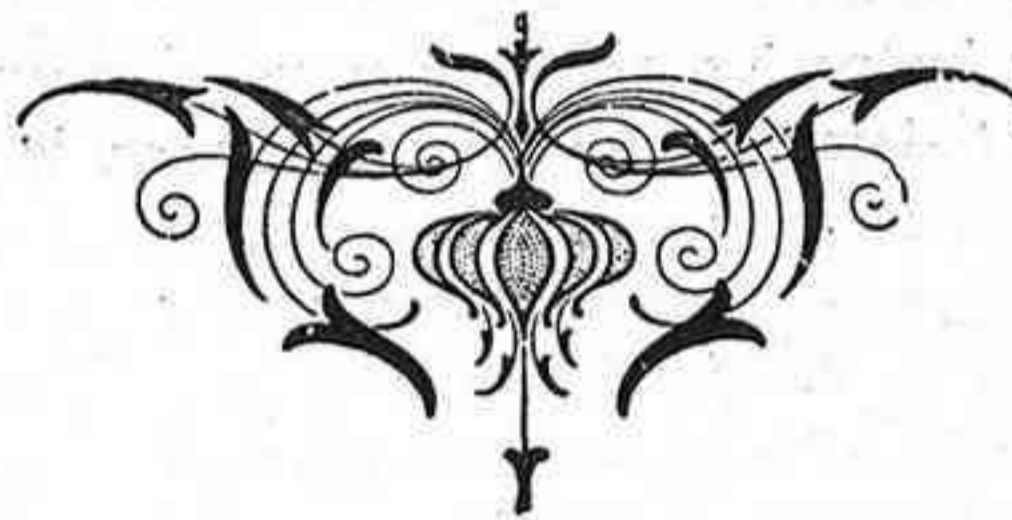


SANTA TERESA DE JESÚS, COMO SE VENERA EN EL CONVENTO
 DE MM. CARMELITAS, EN ALBA DE TORMES

de la gran Santa hermano y compañero,
 y sencillo pastor enamorado
 que iba de prado en prado
 y de otero en otero,
 corriendo siempre en busca del Amado.
 Así aquel otro Juan, cuyo profundo
 espíritu tenaz, de Dios se asía,
 y viviendo con Dios en compañía

no anhelaba otra alguna, «ni más mundo».
Y así aquella mujer sencilla y fuerte
que ora, trabaja, peregrina, escribe,
y en luz el fuego de su amor convierte,
que por no morir muere, y de igual suerte,
por no vivir en sí, piensa que vive.
Que de su alma en lo interior se adentra
con ansiedad bendita,
hasta que al fin encuentra
al que en el fondo de cada alma habita.
Trinidad singular de almas iguales
que en su amor y sus místicos anhelos,
con palabras y signos celestiales
vinieron a enseñar a los mortales,
los misterios de Dios y de los cielos.
Y nobles héroes de la fe cristiana
estos tres santos, místicos y ascetas,
hijos son de la tierra castellana,
montañas de sus áridas mesetas.
Sólo en el agro estéril de Castilla
no negándole al cielo su tributo,
por rara maravilla,
el árbol de la cruz le dió este fruto.
Que si madre esta tierra consagrada,
y no por la fortuna,
fué de no pocos héroes de la espada,
sirvió a los genios de la cruz, de cuna.

Cándido R. PINILLA.





Un viaje del Maestro Gallo a Roma

(CONTINUACIÓN)



EN Barcelona me detuue quasi çinquenta dias hasta fin de Abril porque el camino de la tierra estaua quajado de lutheranos, en aquellos dias vino un exercito formado dellos de deziocho mil hasta Pespiñan de suerte que el paso estaua totalmente çerrado.

En fragata, o bergantin no se podia passar por peligro de las fustas de moros. Las galeras no tenian orden de Su Magestad de partir hasta el tiempo dicho, en el qual nos embarcamos y llegamos hasta Genoua (1) y de allí hasta Lerzo por agua con los trabajos, y congojas que se pueden pensar de vn sujeto flaco, y enfermo. De Lerzo a Roma fuy con tanta breuedad que ninguno de los que auian desembarcado llegaron primero ni tan presto como yo, costandome mucho trabajo y muchos dineros. Llegué a Roma, domingo de la Trinidad a veynte y uno de Mayo adonde halle que la causa de mi venida era muy publicada, y que Su Santidad estaua muy poco aficionado al negocio, y que auindole dicho Su Santidad (*sic*) que iua un frayle dominico con esta pretension, auía dicho: *Dexalde venir, que presto le embiaremos a su monesterio*, y el Illustrisimo cardenal Pacheco siendo tan hijo desta Vniuersidad me dixo que auia estado resuelto de hazerme un correo para auisarme que en ninguna manera llegasse que era tiempo perdido (2), y esto es ansi verdad que auiendo llevado el embajador este capitulo entre otros de su instruccion que procurase en buena ocasion este negocio de la Vniuersidad de Salamanca, se auia puesto en la margen con acuerdo del cardenal Granvela, y el cardenal Pacheco (3), *este negocio no tiene sazón en este Pontificado*, y ansi algunos pareceres huuo, que yo no deuía hablar a Su Santidad pues no auía de ser de ningún effecto, sino solo para indignarle, esto nunca se me pudo persuadir, sino solo me detuuo algunos días para que entre tanto Su Santidad fuese informado de las justas causas que yo auía tenido para

(1) El 11 de Mayo escribió desde Génova a la Universidad.—Lib. Cla. 1569-70, fol. 98 v.

(2) D. Francisco Pacheco, hijo de los marqueses de Cerralbo.—Vid. Fuente (V. de la). *Hist. Ecl.* t. IV, apend. 24.

(3) Felipe II confió al embajador Zúñiga y a los cardenales Granvela y Pacheco las negociaciones en Roma contra los turcos, que tenían lugar por entonces.—Lafuente, *Hist. Esp.* cap. XIII, libro II, parte III.

encargarme deste negocio, que venía a él mas forçado que voluntario (1). Para esto aprouecharon mucho cartas que yo lleuaua (2) y el officio que hizo el cardenal Pacheco y el embajador y principalmente el cardenal Alexandrino que para sosegar el animo de Su Santidad en esta parte ha sido de grande importancia, aunque en lo substancial del negocio pocos se han querido declarar en nuestro favor por ser tan difficultoso, y tan poco grato a la curia romana, y para que se vea en que prenden estas dificultades, pondre aqui con breuedad algunas cosas en que se fundan.

Lo primero les parece que quitar las prouisiones de la Sede Apostolica, es en gran diminucion del recognosçimiento que se deue al vniversal pastor de la Iglesia, y de no le recognosçer han tomado occasion de perderse algunas prouincias en nuestros tiempos, y como muchas prouisiones se han quitado ansi por los decretos del concilio de Trento, como por las vniones que cada dia se hazen detienen con grande constancia lo que ha quedado, y en otras cosas menores que estas han hecho grandissima resistencia como se ha visto en lo que ha passado sobre la diuision del obispado de Guesca (3), aun con pretenderlo Su Magestad con grande instancia. Lo segundo los Cardenales sustentan grande familia, no por los salarios, que no se da sino la racion ordinaria, quanto por la esperança de que en las vacantes ayudaran a sus familiares, y si las prouisiones se determinan en las personas que han de residir en las vniuersidades, pierden la esperança de poder gratificar a los suyos. Lo tercero los palatinos y los curiales que no tienen lites sustentanse en la Corte con esperança de que con los auisos que de aca fueren podran acrescentarse unos auiendo títulos, otros pensiones, en lo qual son interesados naturales y estrangeros, lo qual todo se les quita si estan las prebendas de tal manera señaladas para los doctores de aqui, que otros no puedan entrar en ellas. Va tan adelante este discurso, que a los mesmos çiudadanos romanos toca el interese, porque si mengua el numero de los cortesanos, ni les vale tanto el alquiler de sus casas, ni venden sus haziendas como solian, y ansi tenia este negocio muchos contrarios, y muy pocas ayudas, y cada correo que entraua en Roma con auiso de alguna vacante, hazia particular contradiccion, porque son de mucho gusto tales ocasiones para los que buscan sus auenturas speçialmente quando yuan auisos desta yglesia, como fueron algunos. Las cosas que aca pensauamos que nos auian de ser de mayor importancia, alla no eran de tanto efecto, aunque el nombre, y la sombra del Rey se tiene en mucho en estas cosas de pedir que aca se prouean benefiçios no mueue tanto alla, porque aunque no aya mucho fundamento, sospechan algunas veces que se quiere adquirir patronazgo, o derecho para adelante, y auer pasado el negocio por Consejo aca es de

(1) Una de las razones que habían justificado la elección del maestro Gallo para esta comisión, era *que por razón de su hábito e profesión, sin tener la afición e interese que otro jurista pudiera esperar del sucesso del dicho negocio, con mucha mayor libertad, podría hablar en el e procurar su expedición.*—Vid. Car. C. R. 3 Oct. 1569.

(2) En la carta de 2 de Enero dice el maestro Gallo: «La señora duquesa de Alba me a ofrecido todo quanto pudiere ayudarme ansi aquí con Su Magestad como con los amigos que tiene en Roma». Además con carta enviada por él desde Barcelona, leída ante la Comisión en 19 de Mayo de 1570, remitía traslados de varias cartas: vna de Su Magestad para Su Santidad e otra de Su Magestad para su Embajador, e otra del prior de San Juan.—Lib. Cla. 1569-70. fol. 81 v.

(3) Vid. Fray Lamberto de Zaragoza, *Teatro eclesiástico de Aragón*, citado por Fuente (V. de la), *Hist. ecl. Esp.* t. V., pag. 312.

toda la authoridad que puede ser, alla no se tiene por muy grato este fundamento por algunas razones que no es razon de decirse en publico que tocan en materia de jurisdiccion.

Hara mucha novedad a V. S. como a mi me la hizo, que auerse este negoçio tratado tan de veras en conçilios prouinçiales, no le ha facilitado antes hecho en parte mas difficil, y odioso, porque les ha parecido a algunos y no de los inferiores, que usurparon los conçilios más authoridad de la que tenian o podian y ansi ningun caso se hazia de los decretos, porque se tenian por nullos, y aun auia quien dixese que no conuenia que hubiese tantos letrados en los Cabildos. Estos fundamentos auia sin otros, que por la parte contraria se allegauan como en su respuesta paresçe.

El embajador de Su Magestad don Juan de Çuñiga nos ha ayudado principallissimamente, ansi por auerselo encargado el Rey tan de veras, como por la particular merced que me desea hazer y fauor a la Vniuersidad, y ansi no se ha importunado de ser mil vezes requerido sobre este negoçio, ni ha dexado de hazer diligencia neçesaria pero açertamos en terrible conjuntura aun para valernos de su fauor, porque ha tenido estos dias muchos, y mas graues negocios que en muchos años atras han ocurrido, que todos se han despachado después que yo estoi en Roma. La liga, la cruzada, el subsidio, el desmero, sin otros muchos que siempre ay, por lo qual teniendo tanta neçessidad de la buena graçia del Papa no podía tanto asistir a este particular, ni yo importunar tan libremente viendole tan ocupado (1),

Hallando el negocio en esta disposiccion passados algunos dias quando entendí que Su Santidad estaria mejor dispuesto, y auia dado benignamente liçencia para que fuese a besar el pie fuy con el embaxador, el qual hizo muy buena entrada primero que yo le hablasse y Su Santidad me dixo muy buenas palabras, y muy fauorables, despues de las quales le dixee la oracion que aca esta *de ratione susceptæ legationis*, y Su Santidad me respondió benignamente que diese memorial, y que se remitiese a la Congregacion del Concilio, y que en lo que huuiere lugar se haria merced a la Vniuersidad, y si no que hechasemos a buena parte lo que se hiziese.

Pareciendo que en lo de la Congregacion seria largo porque entrauan catorze Cardenales en ella, supplicose a Su Santidad que lo remitiese a menor numero, y ansi lo remitio al Cardenal San Sixto que se dize Bun Compagno, lo qual no se tuuo por buena señal, ansi por ser muy curial, y tener pretension del Pontificado, como porque el auia metido consigo al doctor Fuentidueña para que hablase al Papa. Mas el negocio no pudo dexar de començarse a tratar con él (2). Entonces hize aquella breue historia *de origine status Salmanticensis Aca-*

(1) Con fecha 21 de Mayo D. Juan de Zuñiga había escrito una carta, a la Universidad.—Lib. Cla. 1569-70 folio 98 v.

(2) Según resulta de las actas de la Comisión de 31 de Mayo y 2 de Agosto, el Maestro Gallo dió cuenta de la marcha de las negociaciones en carta de 15 Junio, en la que incluía la petición que hizo ante Su Santidad. (Esta debe ser la «oracion que acá esta *de ratione*, etc.», arriba citada.) En vista de estos informes, y quizá del contenido de la carta que mandó el Cardenal Pacheco, fecha 15 de Junio acordaron los Comisarios enviar a la Corte al Padre Maestro Mancio de Corpus Christi, con cartas para el Rey y los señores del Consejo, a fin de que consiga la más eficaz recomendación del asunto. Así mismo acordaron escribir a los cardenales Bon Compañón, Cervantes, Pacheco, Alexandrino, Granvela y al gene-

demix endereçada al Cardenal Alexandrino, la qual se dio a algunos Cardenales, y a otras muchas personas, que fue de alguna importancia, para que se tuviese estima diferente de nuestra Vniuersidad de la en que estan las otras de Italia. Segui en ella la diligencia que auia hecho el doctísimo Pedro Chacon (1), aunque dexé muchas cosas, que no parecian tan a proposito, y añadi otras como en ella se ve; puedo dezir que fue bien recibida. Luego se hizo aquel tratado de la petición, fundando las dos partes lo mejor que pude, esta se dió tambien al Cardenal Bon Compagno, y copia para la parte. Respondio después de algunos días el doctor Fuentidueña (2) lo que aca se enbio, y el original que yo tengo, sobre lo qual hize la apologia que algunos de vs. ms. han visto, y porque el negocio no se començase a ençender como paresçia que se podía esperar de algunas palabras, que el doctor Fuentidueña auia dicho, y tambien porque no fuese tan a la larga si huuiese tantas réplicas, suplique al Cardenal que el se satisfiziese de la vna y de la otra parte, aduertiendo cada vna que esforçase lo que mas tocava a su derecho, y que no huuiese mas scriptos publicos por la razon dicha. Estando el Cardenal ya informado significo al Papa que sería bien tornar lo a la Congregación del Concilio, o porque no quiso determinarlo a solas, o porque era poco aficionado a la causa, y no quiso tomar sobre si la negatiua por respecto del Embaxador. Esta remision se tuuo por de mucha dilacion, y que podia ser de grandaño. Hable segunda vez al Papa con el Embaxador, supplicando a Su Santidad que se despachase por vno, o dos y no quiso, antes me dixo, que hasta aquella hora estaba resuelto de no hacer nada de lo que la Vniuersidad pedia, y uisto esto, y que de auer declarado el Papa su intencion, no se podia esperar a la Congregación del Concilio tomase buena resolucion, se perdió mucho la esperança deste negocio y con parecer de los cardenales Granbela, y Pacheco, y del Embaxador se escriuio al Rey, y al Consejo lo que passaua y estuuieron quasi determinados que me viniesse sin esperar mandato de la Vniuersidad, lo qual pares

ral de la Orden de Santo Domingo, nuevamente electo Cardenal.—(Lib. Claustro, 1569-70, fol. 107).

(1) Chacón en su *Historia de la Universidad de Salamanca*, escrita en 1569, dice, que por mandado de la Universidad hizo una breve relación de lo mucho que ella fué, y de los privilegios y gracias que recibió de Reyes y Pontífices; y añade: «importaría que nuestro muy Santo Padre tuviese noticia de esto, para que con mayor voluntad concediere lo que V. S. le envía a pedir y suplicar acerca de la provisión de las Dignidades y parte de Canongías de la Iglesia de Salamanca a personas graduadas de Doctores y Maestros por esta Universidad». No he tenido la fortuna de encontrar en los libros de Claustros cuándo fué dada a Pedro Chacón esta comisión, pero sí he encontrado que en el Claustro de primero de Febrero del 570 se cometió al Sr. Rector, Dr. Moya y Mro. Graxal que vean la recopilación hecha por el Lic. Pedro de Chacón, referente a la Universidad y manden imprimirla si les paresciere: que el original se ponga en el Archivo; que en el de 4 de Agosto los Comisarios propusieron no imprimir el trabajo, que para ser libro que trata de la Universidad es volumen muy pequeño, sino sacar uno o dos traslados, pero la Universidad acordó sacar media docena; y que el Maestro Gallo se llevó un traslado a Roma, por quanto en Salamanca pagó 11 reales por hacerle. No se conservan ni el original ni los traslados en el Archivo.

(2) En el acta de la sesión celebrada por la Comisión en 19 de Septiembre, se dice que se leyeron ciertas cartas enviadas por el Maestro Gallo desde Roma, y dos apologías que con ellas vinieron en latín: «vna que contra la Vniuersidad dio el doctor Fuentidueña al Cardenal Bon Compañón, alias *San Sixto*, Comisario del negocio, y otra que contra ella escribió en respuesta el Maestro Fray Juan Gallo.» Lib. Cla., 1569-70, fol. 128 v.

ciendome durissimo, se acordo que se informasse poco a poco a los Cardenales, para que huiese tiempo de tener respuesta ansi del Rey, como de la Vniuersidad (1). Entonces se hizo aquel compendio de todo lo que se auia hecho, y se dio a todos los cardenales de la Congregacion, y porque algunos informandoles, reparauan en cosas diuersas, se hizo despues aquel tratado *De viris literatis ad Ecclesias admittendis*, donde paresçe que esta mas llegado al cabo, y con mas breuedad lo que importa para este negocio y aqui pararon las publicas diligencias.

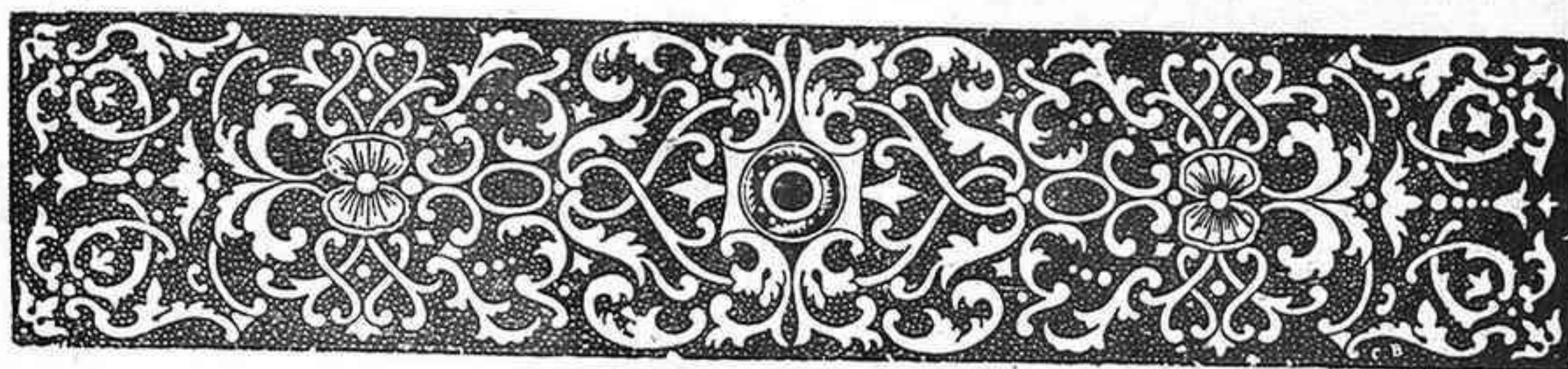
Considerando que todas las diligencias exteriores que yo haria eran inutiles estando el animo de Su Santidad poco inclinado al negocio procure por uias secretas de buscar camino para que Su Santidad fuesse bien informado, y quedase mas affiçionado a la causa, y de muchos que probe para que la verdadera relacion entrase donde yo deseaua, algunos salieron; era mi intento hazer capaçes del negocio a personas de buen juicio, y de sana intencion, y que tuiesen alguna entrada con el Papa, para que hallando ocasion tratasen desta materia, lo qual algunos hizieron: algunos eran estrangeros, otros de la naçion, sus nombres no refiero, porque como es causa entre partes, quisieron hazer buen offiçio y amistad, y no hazerse odiosos. La primera parte de la petiçion, que es lo general que toca a la execuçion del decreto, encomendolo a vna persona muy principal, y de quien el Papa mucho se fia, el qual lo tuuo tan adelante, que podia yo esperar verlo algun dia puesto por obra.

Amalio HUARTE Y ECHENIQUE.

(Continuará).

(1) El maestro Gallo escribía desde Roma las dificultades que se ofrecían; para vencerlas, la Universidad *apretaba* más y más en Madrid y en Roma. A la vez que mandaba al maestro Gallo la Comisión una carta, para que no desmayase, apremiaba al padre Mancio para que volviese de la Corte con las cartas *de favor* para Roma; llegadas, al Dr. Moya le encomienda su remisión por medio seguro; y al mismo tiempo encarga al Dr. Solís que escriba otras en romance para Zúñiga, Pacheco y Cervantes, y al maestro León de Castro que lo haga en latin para Bon Compagno, Alexandrino, Granvela y el general de los dominicos. Lib. Cla. 1569-70, fols. 128 v. y 135.





Notas bibliográficas

CANCIONERO DE SANTA TERESA.—Poesías originales de Cándido R. Pinilla, con un prólogo de D. Luis Maldonado, segunda edición.—Salamanca, imprenta y librería de Francisco Núñez Izquierdo, 1914. Precio: 15 cts.



El delicado y dulce poeta ciego, pero de alma refulgente y corazón de llamas vivas, ha ofrendado a nuestra Santa unas sentidas endechas. Por las páginas del florilegio de este *Cancionero* corre un suave aire de fronda en tarde otoñal y la visión de Teresa de Jesús ilumina la aridez de la llanura castellana.

La vemos en *La divina aventura* a marchar a campo traviesa:

Y cuando en los largos ásperos caminos
siente que las fuerzas faltándola van,
con sus pies desnudos huella los espinos
y sigue, cantando los versos divinos
de aquel divino cantor, Juan.

El poeta no ve la ruta teresiana con ojos de carne, y sin embargo en *Tierra Santa* se encuentra esta bellísima descripción:

Aquí está, sobre el monte, la cristalina fuente
donde apagó Teresa, si no la sed ardiente
que abrasaba su espíritu, su momentánea sed;
aquí la villa egregia y el pobre monasterio
en donde de su muerte cumpliósse el gran misterio
y le dieron un poco de tierra por merced.

Y en este mismo número reproducimos una composición del

Cancionero, La patria de los místicos, donde el poeta siente esa conjunción de tierra y cielo, en horizontes amplísimos, los de las pardas cuevas y grises lejanías, que dijo Gabriel y Galán, al pintar nuestros campos castellanos:

Y nada en torno, nada
 en la extensión sin término extendida
 que atraiga la mirada
 y el alma deje a lo terreno asida.
 Que el alma misma en su infinito anhelo
 la infinitud a recorrer no alcanza,
 sólo en la luminosa lontananza,
 se ve cómo se funden tierra y cielo.
 Y cuando al fin, con su tupido velo
 la oscura noche el horizonte cierra,
 y nacen las estrellas luminosas,
 nadie puede decir si aquellas rosas
 han nacido en el cielo o en la tierra...

Agreguemos que este librito está limpiamente impreso con unas hermosas ilustraciones de la villa ducal.

~ ~ ~

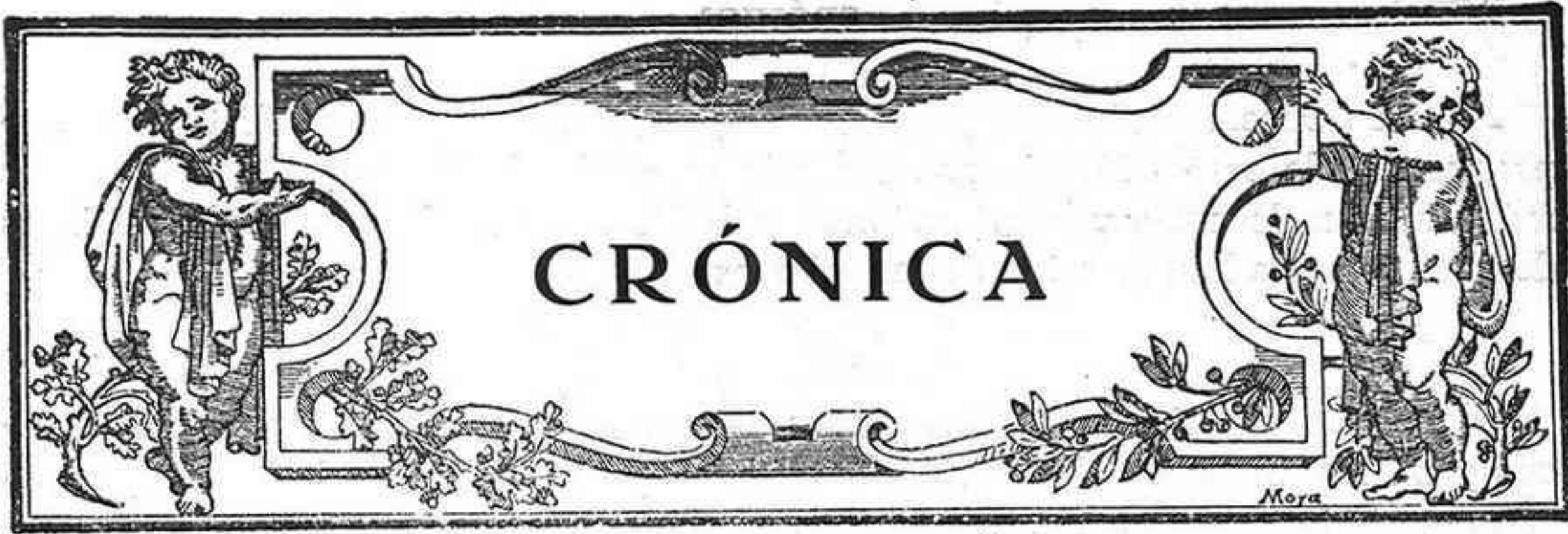
LA PAZ DEL ALMA.—Meditaciones acerca del amor de Dios en las almas, por el P. Teodoro Rodríguez, Agustino, profesor de la Universidad del Escorial, Madrid. M. Echevarría, 1914.

Si es posible que lo mucho quepa en poco, lo acredita este diminuto libro que hay que leer con gran sosiego y quietamiento del alma. Es una traducción de la obra de Mgr. John. S. Vaughán, titulada *Thoughts for all times*. *La Paz* se adueña del alma al meditar en estas sabrosas páginas acerca de la naturaleza, existencia humana, Dios, la vida toda de Jesús, iluminada y tibia por los resplandores del amor. Esta luz de amor alumbra nuestra vida infundiendo en nuestros espíritus el júbilo de un sereno y razonado optimismo.

~ ~ ~

SANTA TERESA DE JESÚS, por San Alfonso María de Liguorio, Doctor de la Iglesia. Versión directa del italiano con un prólogo por D. Teodoro Izarra Tamayo, presbítero, Barcelona. Herederos de Juan Gili, editores, 1914.

El autor de *Las glorias de María* ejercitó también su pluma para cantar las excelencias y virtudes de nuestra Santa. Este pequeño libro servirá de harto deleite y provecho para los que deseen conocer la santidad de la mística Doctora, dando además seguras normas de vida para imitarla.



El Cardenal Almaraz en Salamanca.—Nuestro insigne paisano el eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla ha pasado unos días en Salamanca. El objeto de su viaje fué bendecir la nueva capilla que ha construído en su pueblo natal La Vellés, a donde se han trasladado los restos de los piadosos padres del Emmo. Cardenal. Con tal motivo La Vellés ha celebrado fiestas religiosas solemnísimas y ha agasajado cual merece a su insigne hijo, el ilustre purpurado.

Su Eminencia estuvo el día de Santa Teresa en Alba de Tormes, donde pontificó, y a continuación dirigió su autorizadísima palabra a los fieles.

El 19 visitó la inmediata villa de Ledesma, donde el Emmo. Sr. Almaraz comenzó su ministerio sacerdotal. Tanto en la villa ducal como en la histórica Bletisa fué obsequiadísimo el Sr. Almaraz.

También asistió Su Eminencia a las fiestas que la Diputación del Hospital hizo para solemnizar el acto de la bendición de la nueva capilla del mismo.

Finalmente el día 21 fué obsequiado por el Seminario Pontificio de cuyo centro fué Profesor el Emmo. Cardenal. Por el Palacio Episcopal, donde se hospedó Su Eminencia, desfilaron todas las clases sociales testimoniando al preclaro purpurado el afecto y sincero cariño que en esta tierra se le profesa.

~ ~ ~

Fiestas en honor de la Virgen del Pilar.—El día 12 se celebraron en nuestra ciudad solemnísimas fiestas religiosas en honor de Nuestra Señora del Pilar. En la histórica Iglesia de Santo Tomás Cantuariense la de la Cofradía recientemente establecida en Salamanca; en el grandioso templo de San Esteban tuvo lugar la que dedicaban a su patrona la Guardia Civil de esta Comandancia, y en la Universidad asistió el claustro de Doctores a la solemne misa y sermón celebrada en la capilla de San Jerónimo.

~ ~ ~

El Cardenal Arzobispo de Río Janeiro en Salamanca y Alba.—El eminentísimo Sr. Cardenal Alburquerque Cavalcanti, Arzobispo de Río Janeiro de vuelta de la Ciudad Eterna, donde tomó parte en las sagradas deliberaciones del Cónclave, ha visitado nuestra ciudad. El día 15 se trasladó a Alba de Tormes para postrarse ante el sepulcro de Santa Teresa, realizando así uno de sus más ansiados afanes, el visitar el lugar donde reposan los restos de la insigne Doctora y su endiosado corazón.

~ ~ ~

Peregrinaciones a Alba de Tormes.—El día 13 de los corrientes llegó la peregrinación asturiana, reducida en número pero entusiasta y devotísima. Celebraron en Alba solemne fiesta, en la que el R. P. Fanjul, Prior del convento de San Esteban, predicó una elocuente oración.

En días sucesivos han llegado a Alba peregrinaciones de los distintos Arciprestazgos de esta Diócesis con sus párrocos. En el número próximo daremos más detalles de estas peregrinaciones y de los conmovedores y edificantísimos detalles que nos han referido de las mismas.

~ ~ ~

Nombres y peticiones de algunas personas que han visitado el Sepulcro y Santo Corazón de Santa Teresa de Jesús.—Agosto de 1914.—Madre mía de mi alma, bien sabéis vos cuántas cosas son las que desean mi alma y mi cuerpo. Haced, Madre mía, que se cumpla en mí la Divina Voluntad.—*Luisa S. del Villar.*

Paisana nuestra, bendice nuestra casa y familia.—*María Teresa Paradinas.*

Santa mía, un ofensor tuyo te pide le perdones todo cuanto te ha ofendido, verdaderamente arrepentido de tanta ingratitud, perdón, perdón y perdón mil veces, Santa bendita.—*Un ingrato.*

Gloriosa Santa Teresa de Jesús: bajo tu protección pongo a mi mujer y mis hijos y toda mi familia; te encomiendo las almas de mis padres (q. e. p. d.)—*José María Sánchez del Campo.*

Santa Teresa, concédenos la perseverancia final a nosotros y a todos los miembros del instituto.—*M. Dolores Kóvoa.*

Santa Teresa de Jesús, sé mi guía hasta el fin de mi vida y mi amparo en mi última hora.—*Celiodoro Polo Blanco.*

Santa Teresa: te pido un olvido total de mi misma, humildad de corazón y vida interior.—*Sor M. R. P.*

Santa Teresa: te pido con fervor me concedas permanecer hasta la eternidad en la Orden de Carmelitas.—*B. Villaescusa.*

Santa Madre mía, mira desde el cielo y ve con mucha fijeza y predilección el plantel teresiano, a fin de que de él salgan espíritus verdaderamente semejantes al tuyo.—*F. M. V. del C.*

¡Gloriosísima Teresa! Alcánzame grande amor divino ya que: sólo Dios basta.—*Agustín Romero y R., Canónigo.*

Dichosos los que cumplen la Voluntad Divina a imitación de Santa Teresa de Jesús.—*Eugenio Redondo, Presbítero.*

Peticiones de Septiembre.—Santa Teresa me alcance la santificación de mi alma y la de toda mi familia, y si nos conviene, la salud.—*Carmen Vargas.*

Excelsa Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesús, concédeme para mí y para los míos la salud espiritual y temporal que tanto necesitamos. Tengo esperanza y esto me basta.—Tu devotísimo y admirador escolapio, *Luis Ubeda de la J. C.*

Santa Teresa de Jesús, no me dejes caer en la tentación y favoréceme.—Tu siempre devoto, *Félix Pérez.*

El hijo por amor, por educación y por tradición de familia de la benditísima Santa Teresa de Jesús, vuelve a Alba de Tormes a saludar a la gran Santa, con toda la efusión de su alma, y a encomendarla con grandes encarecimientos la salud propia y la de todos los hijos.—*El Marqués de Benavites.*

Mi querida Madre Santa Teresa de Jesús: aquí vengo de lejanas tierras, como el hijo acude a su madre, a venerarle y presentarte mis necesidades. Ilumina mi entendimiento para gobernar con acierto mi diócesis y condúceme a la patria con mi grey.—*Fr. Valentín de la A. C. D., Obispo de Camagüey.*

Madre de mi alma, tú que todo lo puedes, ya que eres la Esposa amada de Jesucristo, alcánzame gracias para que sea yo un verdadero hijo tuyo imitado, de tus virtudes: bendíceme, Madre de mi corazón, pues ya sabes cuánto te ama tu hijo, *Fr. Plácido María, C. D.*

Santa Teresa: Os pido perseverancia en el bien vivir y una buena muerte para gozar de vuestra compañía en las mansiones celestiales.—Vuestra suscritora, *Cipriana Rivas P., Viuda de Montenegro.*

Santa queridísima: grandes, muy grandes son las cosas que te he pedido, pero aún más grande eres tú Santa mía, por eso estoy segura que me las concederás; si mis oraciones fueron poco, suple con tu gran fervor y haz que de hoy en adelante sienta siquiera un poquito del mucho que tú tuviste en vida. No me abandones nunca, mira que te quiero con toda mi alma y manten cerca de tí a todos los que amo.—*Amalia Eloisa.*

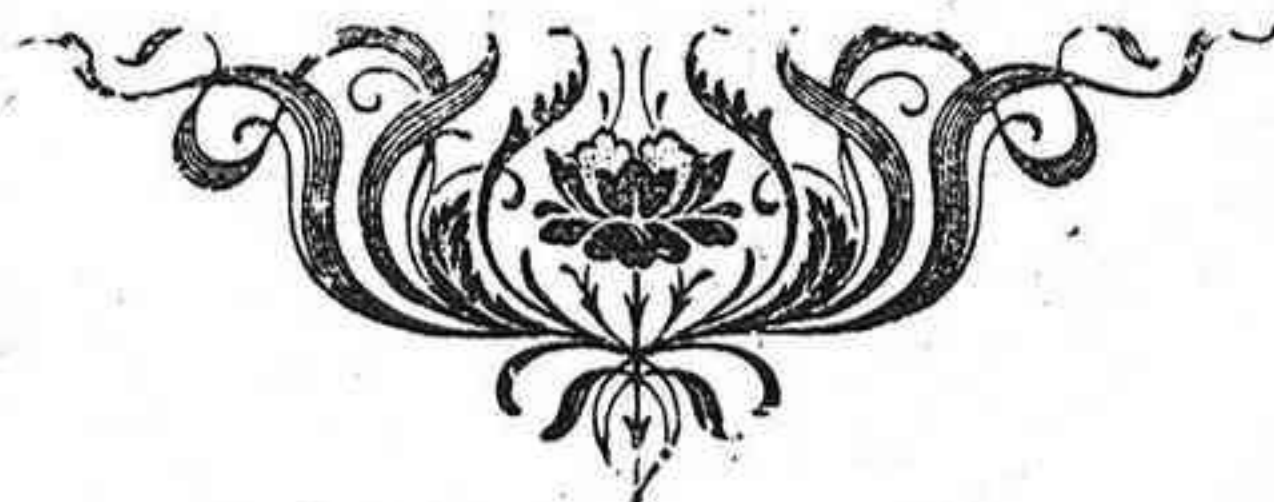
Santa bendita: por la devoción que siempre te he tenido, te pido me des paciencia para sufrir lo que el Señor me mande y da a mi familia salud espiritual y corporal y a mi hijo la dicha de venir a celebrar en tu santo altar.—*Rosalía García.*

Porque la guerra europea se acabe pronto y sin consecuencias para España, te lo ruego, Santa bendita.—*Juan M. Castaño.*

Santa divina: en nombre de mis feligreses que anteceden y en el mío, calma todos los espíritus.—El Párroco de Aldeanueva, *Alejandro García.*

Santa querida: Hemos venido con el anhelo de verte, pero ya que no ha podido ser así nuestro deseo te pedimos nos concedas tu bendición en ésta y que te veamos en el cielo que tú moras.—*María Concepción Martín de Cruz.*

Santa bendita, gloria de nuestra religión, te pido humildemente por el Monasterio de Silos, su venerable abad y monjes que perseveren todos en el espíritu de su Santo Patriarca y Fundador San Benito. - *Fr. Timoteo P. Ortega, S. B.*



DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA EN ALBA DE TORMES (1)

	Pesetas	Cts.
<i>Suma anterior</i>	2.705	50
Por legado de D. Fernando Fernández Brino, Presbítero, que falleció en Benavente y corresponde a los años 1911, 1912, 1913 y 1914.....	100	»
Colectado en los cepillos de las obras.....	35	70
De D. ^a Isabel Rico, de Los Santos (Badajoz), por conducto del M. I. Sr. Secretario de Cámara del Obispado de Plasencia.	25	»
Una persona devota por conducto del Sr. Cura párroco de Alba de Tormes.....	15	»
TOTAL	2.881	20

(1) Se reciben en el Palacio episcopal, oficinas de Secretaría.

**En la casa editorial de B. HERDER en FRI-
BURGO DE BRISGOVIA (Alemania) se han
publicado las obras siguientes:**

La familia de Santa Teresa en América y la primera Carmelita

Americana. Estudio histórico por el *Dr. D. Manuel María Pólit*, Canónigo Honorario de la Iglesia Metropolitana y Superior de las Carmelitas de Quito. Libro publicado con licencia eclesiástica y adornado con algunos grabados y facsímiles. En 8.º (XII y 384 págs.) En rústica francos 4,50; en tela de lujo franco 5,50.

En esta interesante monografía el autor se ha propuesto llamar la atención sobre las relaciones que unen a los países americanos con la insigne Reformadora del Carmelo y escritora mística Santa Teresa de Jesús: esta idea domina toda la obra y le da no poca importancia. En efecto es un hecho en extremo notable el que todos los hermanos de la grande Santa se hubiesen trasladado a América en la época de la conquista española. El autor, valiéndose de docu-

mentos en parte inéditos, los sigue en sus belicosas empresas y procura darlos a conocer, particularmente a Lorenzo de Cepeda, el hermano predilecto de Teresa de Jesús y padre de Teresita, que había de ser la primera carmelita americana, educada por la misma Santa. Por primera vez se ofrece la biografía algo completa de esta venerable religiosa, que tan bien representa a la familia americana, ya natural, ya espiritual, de la mística Doctora.

**OBRAS de la Srma. Sra. Infanta doña María
de la Paz de Borbón.**

Poesías. En 12.º (XVIII y 68 págs.)

En rústica *Fr.* 1,50, encuadernado en tela *Fr.* 2,25.

La Infanta Paz es una poetisa por el estilo de Santa Teresa: porque le sale del alma, porque los versos le vienen a la pluma sin artificio, sin rebuscamiento, sin ninguna de esas abstrusas metafísicas y sociologías en que hoy se propende a hacer consistir el mérito poético. Lo que más encanta precisamente en este lindísimo ramillete de flores, es su aroma campestre, la naturalidad, la ingenuidad y la sencillez.

(*La Ciudad de Dios*, Madrid 1904, 5 de Marzo).

Mi peregrinación a Roma. Con

una fototipia y ocho grabados. En 12.º (VI y 66 págs.) Hermosamente encuad. *Fr.* 3

Santiago de Chile, 23 de Mayo de 1903.

La visita a Roma de D.ª María de la Paz me ha encantado. "Al recibirla, suspendí todas mis ocupaciones y la lei hasta el fin; fué para mí un nuevo paseo por Roma." Además la belleza de la impresión y su rica encuadernación manifiestan una vez más la perfección a que han llegado sus talleres editoriales. Siga Dios bendiciendo sus trabajos.

† MARIANO, *Arzobispo de Santiago de Chile.*

Buscando las huellas de Don Quijote. En 12.º (96 págs.) En rústica

Fr. 2; en tela de lujo *Fr.* 3.

"El alma tan profundamente española de la Infanta Paz, donde siempre repercuten en tierra extranjera todas las palpaciones de su patria queridísima, se ha asociado con este opúsculo al homenaje nacional que acaba de tributarse a nuestro inmortal Cervantes. A más del singular encanto que a todas las producciones de nuestra egregia escritora comunica la ingenuidad teresiana de su estilo personalísimo e inconfundible, ofrece el trabajo de la Infanta Paz interés para los bibliógrafos y eruditos, por la copia de curiosas noticias que ha acumulado acerca de traducciones y recuerdos del *Quijote* en las principales naciones de Europa."

(*La Ciudad de Dios*, Madrid 1905, N.º 7).

POR 15 PTAS. AMPLIACIONES FOTO- GRAFICAS AL BROMURO

Tamaño, 50 por 60 centímetros.—PTAS. 15

Este es un asunto por demás interesante a toda familia, y conociendo que usted siente esta necesidad, he de asegurarle, para su mayor garantía, que por este trabajo excelente no se exige el pago hasta después de que obre en su poder.

Miles de testimonios podemos presentar a usted para asegurarle nuestra confianza, y si usted lo desea pídanos direcciones de señores Párrocos ya servidos, y que sean ellos los que acaben por decidir a usted a enviar su fotografía certificada a D. Heliodoro Martín, María de Molina, 3, Valladolid.

N. B. No olvide que deseando su confianza, ésta le basta al indicarnos el nombre de esta publicación.

Cuadros antiguos y Tapices

Se facilita la venta de

TABLAS GÓTICAS FLAMENCAS
:::: Y TAPICES SIGLO XV ::::

en inmejorables condiciones. Sólo obras buenas de buena firma se desean.

Escribir lista de coreos MADRID. Cédula número 27.943.

F. A. BERT Fábrica de CALZADOS

EN EICHSTATT, BAVIERA ●●●●●●●●●●

Fabrica en especialidad CURA KUEIPP SANDALEN

Y TIENE

3 FILIALES para zapatillas y calzado.

Número de trabajadores, 500. Preguntas de España se contestarán en la lengua española.

